



PÁGINA DIDÁCTICA N° 105

MAYO 2023

Asesoría Docente

¿QUÉ QUIEREN LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS?

Perspectivas de las generaciones actuales¹ (PRIMERA PARTE)

Características de las generaciones actuales

En las aulas de las instituciones de educación superior pueden convivir hasta cinco generaciones enmarcadas en distintos contextos sociohistóricos (Rodríguez y Peláez, 2010). Distintos estudios identifican estas cinco generaciones como: la generación del silencio, baby boomer, X, Y y Z; asimismo, de esta última existen subgeneraciones enmarcadas en periodos de cinco años debido a la especialización de las tecnologías.

La **generación Y**, milenio, NET, Nintendo o segunda baby boomer son personas nacidas en las décadas de los ochenta y noventa. Creció con conciencia de los daños ambientales y efectos de la discriminación. Es el grupo poblacional con mayor posibilidad de consumo, acceso a la educación y a las tecnologías de la información y la comunicación. Se caracteriza por su apertura al cambio, a nuevos comportamientos y relaciones.

Este grupo poblacional dio un salto de ser espectadores a usuarios con grandes posibilidades de interactuar con las tecnologías, realizar proyectos a pesar de la distancia y el tiempo y asumir un balance entre empleo y vida, por lo que requieren de horarios flexibles y se enfocan a los servicios free lance como modo de autoempleo (Amaya y Prado, 2013; Bongarrá, 2014; Fernández-Cruz y Fernández-Díaz, 2016; Ferreiro, 2006; Gonzalez-Perez y Mercado, 2014; Pérez-Escoda, Castro-Zubizarreta y Gandos-Igado, 2016; Olivares y González, 2016). Se comunican a través del texto.

La **generación Z**, virtual, tecnológica, de internet o Google, personifica al grupo de personas nacidas a partir del año 2000. Esta generación utiliza la tecnología desde su nacimiento para desenvolverse en su vida cotidiana. Está inmersa en una cultura de lo instantáneo, se concibe como experta y competente tecnológicamente, pero alejados del contacto físico y verbal, ya que generalmente se desenvuelve en entornos virtuales tanto para el aprendizaje como para relacionarse socialmente. Se comunican preferentemente a través de la imagen.

Este grupo de personas ha desarrollado una habilidad autodidacta, de aprendizaje, independiente, en un contexto tecnológico con acceso a grandes cantidades de información. En este sentido, se cuestionan qué tiene que ver la escuela y la universidad con sus necesidades inmediatas (Amaya y Prado, 2013; Bongarrá, 2014; Fernández-Cruz y Fernández-Díaz, 2016; Ferreiro, 2006; González-Pérez y Mercado, 2014; Pérez-Escoda, Castro-Zubizarreta y Gandos-Igado, 2016; Olivares y González, 2016).

Las generaciones que se abordan en este estudio corresponden a la Y y Z, que se distinguen por ser estudiantes digitales e hiperconectados, cuyas características distintivas son la permanencia de tiempo en la escuela y la adopción de la tecnología con mayor rapidez, son multitarea, están abiertos socialmente desde las tecnologías, son impacientes, interactivos y resilientes, disponen de redes definidas y acceso a aparatos móviles (Bongarrá, 20; Fernández-Cruz y Fernández-Díaz, 2016).

Con todas estas disposiciones, los estudiantes se convierten en el centro del proceso de aprendizaje y participan de manera activa en la construcción de sus conocimientos, teniendo la capacidad para decidir cuál será el trayecto formativo más



afín con sus intereses (Cataldi y Dominighini, 2015), en este sentido, el profesor universitario se ve en la necesidad de orientar sus estrategias en la búsqueda de nuevas formas de motivación, con la finalidad atender y mantener la atención de las nuevas generaciones de estudiantes.

¿Qué quieren los estudiantes de las generaciones Y y Z de su universidad?

Los participantes comparten comentarios como: “que ayude en el proceso de formación”, “que sea sensible y atienda las necesidades del estudiante”, “contar con infraestructura adecuada y materiales suficientes”, “mayor atención a nuestro aprendizaje”, “que nos prepare para el egreso”, “que no nos quiten durante la carrera la seguridad en nosotros mismos” y “que no piensen que los alumnos sabemos todo”.

Las respuestas a este cuestionamiento, evidencian la importancia que los estudiantes asignan a su formación académica, preparación laboral, desarrollo humano y trato digno, además de expresar una serie de ideas asociadas a la legitimidad como estudiantes, persona y profesionalista de la institución que los acoge. Un estudiante cierra con la siguiente frase: “Creo que lo más importante es que nos preparen, pero que nos preparen para el mundo de afuera, porque muchas veces nos preparan académicamente o nos dan todas las herramientas conceptualmente, pero no nos preparan para el mundo de afuera”.

Se observa que las respuestas son diversas y no existe una línea común; sin embargo, el elemento presente se relaciona con el ejercicio de la profesión, es decir, que sus estudios sean ad hoc a las necesidades del contexto y les permita un crecimiento profesional y personal.

¿Qué quieren los estudiantes de las generaciones Y y Z de sus profesores?

Se crearon tópicos que permiten mostrar las necesidades e intereses con mayor recurrencia y que se consideraron relevantes:

1. Motivación y actitud positiva:

En cuanto al tópico de motivación, expresaron ideas como: “si ven que una sesión no les llega a los estudiantes, que tengan esa habilidad de ver e inmediatamente cambiarlo para poder transmitir la información y que no se pierda”, “que hagan actividades recreativas con las diapositivas, hay maestros que llevan diapositivas y las explican con juegos, entonces es muy padre y así uno aprende más, uno se entusiasma más y dice: sí quiero entrar a esa clase”, “recuerdas el tema o recuerdas algo divertido que dijo la maestra en ese tema”, “otros profesores juegan con su tono de voz, hacen voces”. También comentaron que les gusta cuando “no todas las clases son en el salón, a veces nos vamos a recorrer la facultad, nos sentamos en el pastito, hay dinámicas para la convivencia grupal” y los “profesores te preguntan y te hacen parte de la clase y eso te motiva”.

2. Apertura, disposición y confianza:

En este rubro se agruparon tres tópicos que los estudiantes manifiestan como sinónimos. Lo que dijeron al respecto es que “se nota cuando un maestro está capacitado para entender a un alumno y para saber llegar a él mediante la pedagogía, yo me puedo apoyar mucho con mis maestros, con lo que nos dan es más que suficiente y siempre están ahí”. Un profesor que muestra apertura y disposición “más que nada dispuesto”, “que tenga tacto y sea tolerante” donde el estudiante se sienta con la confianza de buscarlo “si el alumno tiene la necesidad de buscarlo en su cubículo que preste un momento o un tiempo o que diga que en este momento no puede, pero venga a otra hora”, “por una parte, la confianza es parte importante”, “la confianza y comprensión por parte de mi profesor”. Además, piden un profesor “comprensivo, que promueva los valores que se requieren en la carrera para hacer más armonioso el proceso que vivimos”.

3. Capacitación y actualización docente:

Con relación a la capacitación y actualización de los docentes, los estudiantes comentaron: “Yo espero de mis maestros, [que] tengan esa iniciativa de mejorar por ellos mismos”.



cómo educan a los demás, porque como ellos nos eduquen, así vamos a ser; y como más personal, yo espero tener de mis profesores más habilidad y amor por la carrera”.

4. Comunicación asertiva:

Como comentan los estudiantes, la comunicación es un elemento indispensable en el rol del docente y lo ponen de manifiesto con opiniones como: “creo que lo que hace o debería hacer es comunicarse de forma asertiva con sus alumnos”, “creo que parte fundamental de esto es la comunicación para saber cuáles son las necesidades de sus alumnos”. Los profesores representan un modelo a seguir y uno de los aspectos inherentes a la docencia es promover procesos de enseñanza-aprendizaje a través del diálogo, que pueden ir más allá si establecen una relación dialógica entre seres humanos que posibilite el aprendizaje (Monje et al., 2009).

5. Humildad e interés:

Las opiniones de los estudiantes también tuvieron algunas connotaciones negativas, con relación a las actitudes, acciones y comportamientos; es decir, lo que no quieren o no les gusta de sus profesores: “Que el profesor se sienta superior”, que les haga “sentir que no somos buenos en el área” o “que tenemos que complacer al profesor con la tarea”, “no nos gusta que nos cuenten sus problemas y toda su vida en clase, pueden dar ejemplos, pero sin presumir todo el tiempo”.

Los estudiantes también hicieron aportaciones para identificar las **características que definen a un buen profesor**, de acuerdo con su experiencia en el aula, destacando por su número de menciones, las habilidades interpersonales, por encima de las habilidades comunicativas y su desempeño en la docencia. En lo referente a las **habilidades interpersonales**, sus comentarios se centraron en que el docente pone atención, motiva, genera confianza, es empático, es amable, es apasionado, está dispuesto a ayudar, promueve valores, es humilde, se da la oportunidad de conocer al estudiantado, tiene ganas de enseñar, se da el tiempo para

responder dudas; de las **habilidades comunicativas**: facilidad de palabra, modula su tono de voz, está dispuesto a atender y responder, sabe escuchar; y de **habilidades docentes**: domina el tema, es organizado, respeta los tiempos y planifica de manera congruente.

En la página del próximo mes encontrará: ¿Qué quieren los estudiantes de las generaciones Y y Z de sus clases? ¿Qué quieren los estudiantes de las generaciones Y y Z desde la perspectiva del profesor? y las conclusiones del presente estudio.

¹ JIMÉNEZ MACÍAS, I.; VÁZQUEZ GONZÁLEZ, G.; BRACAMONTES CEBALLOS, E. ¿Qué quieren los estudiantes universitarios? Perspectivas de las generaciones actuales. Universidad de Colima. México. En: http://ww.ucol.mx/interpretexos/pdfs/731_inpret2313.pdf . Consulta: mayo 2023.